

NOVENARIO

EN HONOR DE

MARIA SANTÍSIMA DE LA CONSOLACION

Aspecto del Templo

Por primera vez se celebra el novenario de nuestra Excelsa Patrona, desde que en la Iglesia parroquial se hicieron las importantes obras de estucar, entarimar y otras de restauración; el arreglo del altar ha sufrido alteraciones y éste presenta nuevo y excelente golpe de vista.

Bien resalta en las blancas paredes del templo el magnífico dosel encarnado, de fondo blanco, regiamente moteado de negro.

La escalinata que sirve de pedestal á la preciosa Imagen es de forma octógona y resulta monumental y de muy buen gusto artístico.

La variada combinacion de flores, con otros elegantes adornos, y la multitud de luces agrupadas en torno del Tabernáculo y junto á la Virgen, producen hermosísimo efecto. Claro está que nos parece poco cuanto la piedad y el arte lleven ante las plantas virginales que huelan la cabeza de la infernal serpiente, pero en muchos momentos todo sobra y el católico valdepeñero solamente vé á Jesus Sacramentado y á su amada Virgen, pasando con rapidez la vista por los objetos accesorios y clavándola con simpática insistencia en la expresiva y dulce y celestial effigie de María Santísima de la Consolacion, en cuyo angélico y bondadosísimo semblante parece que rielan las puras alegrías de las ninfas valdepeñeras como si la cara hermosísima de nuestra Virgen fuera tranquilo mar sin fondo de inagotables consuelos, cuya superficie animan los divino rayos del sol Eucarístico.

El orador

Venía precedido de fama este distinguido orador, pero aun así la satisfacción ha excedido á las esperanzas.

D. Antonio García Cano tiene mucha facilidad de espresion, pronunciaci6n excelente y voz clarísima, llena y penetrante, cuyas facultades unidas á su elocuencia castiza, al vigor polemista que emplea para explanar su argumentacion de inflexible lógica y rígida dialéctica, á sus rotundos periodos de religioso entusiasmo y á su accion reconcentrada, fina y expresiva, ponen de su parte al auditorio que oye con deleite y asentimiento las verdades católicas, ordenadas en series perfectamente enlazadas y expuestas y probadas con feliz claridad muy digna de alabanza.

Ha sido tan vasto el plan de su predicacion que cada discurso era equivalente á la lectura de un tratado acerca del asunto propuesto: por esta abundancia de doctrina es difícil á nuestra incompetente pluma dar idea, ni aun aproximada, de estos sermones, que hubieramos querido extraer como se merecen. Dispénsenos, pues el elocuente orador y dispensen tambien nuestros lectores, las muchas deficiencias que hallarán en esta incoherente reseña. No crean que los argumentos por nosotros repetidos son lo mas notable de tan sustanciosa predicacion; son ideas retenidas sin método y desfiguradas por nuestra insuficiencia para trabajos tan importantes.

Dia primero

Dieron principio las solemnes novenas dirigiéndose á la Capilla del comulgatorio el Clero, dependencia parroquial y representacion de la Cofradía, para trasladar al Santísimo Sacramento y exponerlo durante la funcion en el altar mayor provisional, en cuyo Sagrario quedó reservado despues de terminada aquella.

Se ejecutaron magistralmente por el Sr. Pinilla (D. José) unos motetes nuevos que fueron cantados muy afinadamente y con mucha expresion por los señores Perez y Velasco.

El capellan D. Vicente Félix Camacho hizo la novena y ocupó la sagrada cátedra el Sr. García Cano.

Despues de compendiar en luminoso preminio la altísima significacion de María Santísima, considerada como Madre del Verbo, propuso que el hombre es procedente de Dios, lo cual demostró negando con argumentos científicos que fuera un efecto de la casualidad y refutando las teorías de la generacion espontánea y de la seleccion de las especies.

¿Cómo en los animales mas parecidos al hombre no hay el don de palabra? ¿cómo en su organismo material no puede infundirse la ciencia?

Explicó claramente el origen del hombre segun la narracion de Moisés y razonó lucidamente en la demostracion de que el hombre es criatura predilecta formada á imagen y semejanza del mismo Dios; participa de las propiedades de los cuatro elementos y es un compuesto de cuerpo y alma; no existe el hombre propiamente dicho donde falta uno de los dos componentes, por eso el cuerpo muerto del hombre ya no es el hombre, es un cadáver: el ser humano, formado por Dios de un poco de barro se dignifica hasta llegar á unirse, hasta confundirse con Dios recibiendo el sacramento en el augusto misterio de la Eucaristía. Pues, ¿qué razon existe para que el hombre invente absurdos y quiera emanciparse de tan digna y paternal dependencia? Una sola y funestísima. La soberbia.

Terminó deduciendo en abundancia las piadosas consecuencias que son producto natural de tan sólidas premisas.

Despues del sermón se cantó solemne Salve, precediendo á la Reserva un *Tantum Ergo* de música muy apropiada á la sublimidad del culto al Santísimo Sacramento.

Dia segundo

Por la mañana se celebró Misa mayor en el altar de la Virgen, como los restantes dias del novenario.

Por la tarde se expuso á S. D. M. y siguiendo el orden del dia primero y de los sucesivos se hizo la novena; despues tuvo lugar el sermón y luego la Salve y Reserva. Por eso ya nos limitaremos en los dias siguientes á dar cuenta de la materia que ha sido objeto de la predicacion.

La primera tarde anunció el Sr. García Cano el tema transcendental que desea rolar en su segundo discurso. Versó éste acerca de la importancia y necesidad de la fé.

Empezó haciendo recopilacion de la doctrina probada el primer dia, enlazandola con la tesis propuesta y demostrando que para el hombre, criatura dependiente de Dios en quien tiene su principio y su fin, es muy importantísimo conocer á Dios para poder servirle, amarle y gozarle. No puede amarse lo que no se conoce; por la fé se conoce á Dios luego es imprescindible la fé si el hombre ha de realizar dichosamente sus eternos fines. Aunque el hombre como ser contingente no pueda conocer con toda claridad la esencia de Dios, tampoco la desconoce en absoluto: son evidentesísimas sus obras, los cielos y otros prodigios de la naturaleza patentizan su Omnipotencia; en la bienaventuranza se aclararán todos los misterios.

Despues de probar su proposicion

hizo una notable apología de la fé cristiana, fecundísima en la práctica de las buenas obras, al contrario de la fe protestante que es fe muerta y criminal, porque es tan inmoral como absurda esa como la táctica protestante que se conforma solamente con creer, y confiada en la *fe sola* permite pecar y mas pecar, alegando que previamente están perdonadas cuantas enormidades se cometan.

Afirmó que Dios hizo á la Iglesia Católica depositaria de la verdad revelada primero por los Patriarcas y Profetas é inspirada despues á los Evangelistas.

Dia tercero

Como complemento de la doctrina expuesta en las dos tardes anteriores, en las que tanto abundaron los argumentos felicisimos que pudieran compararse á gruesos sillares sobre los que sólidamente podia asentar cada uno de los oyentes el sólido edificio de fé viva y ardiente, explanó en este tercer discurso la existencia y necesidad del orden sobrenatural.

Empezó su exordio enumerando los alelantos materiales realizados en este siglo en el que el hombre se engríe desmedidamente y signió deducion lo lo infundado de este engrimimiento por que en el orden moral el nivel del siglo XIX se halla muy bajo.

Probó que la Iglesia Católica en vez de condenar los progresos materiales, como afirman su detractores, los estimula, los alienta y los bendice.

Siguiendo en esta vindicacion tuvo un período grandilocuente en el estilo y magnífico por los modales tribunicios y magestuosos que adornaban tan entusiasta expresion, recordando que la capital del mundo católico, Roma, habia sido siempre el refugio de las ciencias y las artes y lo fue especialmente en el siglo XIII que estas pasaron durísima crisis.

Enseguida pasó á probar sutésis, demostrando que son hechos de rigor histórico las resurrecciones que refiere el Evangelio, presenciadas por pueblos enteros, y afirmadas por los muchedumbres que las atestiguaron: trazó en vigorosas pinceladas el cuadro de la resurreccion de Lázaro, causando sensacion en el auditorio la animada propiedad que dió á la narracion de aquella patética escena. Y aún fué mayor el efecto al exponer el argumento capital de la propia resurreccion de Jesucristo, porque en este milagro, resucitándose un sér á sí mismo, concurre mayor alteracion del orden natural que si resucitara á otro individuo. Y estas resurrecciones que en sí mismas llevan la prueba de su certeza envuelven mayor afirmacion de la existencia del orden sobrenatural por que han probado la veracidad de las profecías y garantizan al mismo tiempo la resurreccion universal que se verificará al fin del mundo.

Tuvo el Sr. García Cano una afirmacion valiente, de las que repugnan á la gente del dia; ocupándose de Renan dijo terminantemente que habia bajado al infierno y añadió «así como sueña» porque quien calumnió tan vilmente al Divino Salvador no puede ocupar otro sitio mas adecuado á su infame proceder. Es doblemente pernicioso el libro de Renan titulado *Jesus* porque presenta á nuestro adorable Redentor bajo un aspecto simpático, pero niega su divinidad y con refinada malicia le supone capaz de mentir, diciendo con todo el cinismo de la escuela de Voltaire y Maquiavelo que Jesucristo pudo sorprender la candidez de sus discípulos. Niega Renan

con horética sutileza lo que furibundos revolucionarios á su despecho han reconocido, porque los mismos Rousseau y Voltaire han hecho preciosas confesiones respecto á la autenticidad del Evangelio. Y es que la verdad escaraba en la conciencia y estos hombres que, sugestionados por Satanás, persisten en el error, tienen algunos momentos de lucidez y de sinceridad.

Terminó invocando como último argumento en pró del orden sobrenatural las extraordinarias gracias con que el Eterno embelleciera á la Inmaculada Virgen María.

Dia cuarto

Dió principio á su discurso el señor García Cano por una rápida recopilacion de las materias expuestas, explicando que siendo el hombre de origen divino, tiene necesidad de la fé y existiendo el orden sobrenatural tiene necesidad de practicar la Religion, por lo que su sermón en dicha tarde versaría sobre la Religion en general.

Afirmó que es inherente al corazon humano la idea religiosa y dió repetidas pruebas de que el hombre como cosa de Dios, está obligado á servirle, practicando fielmente la Religion, tributándole culto y cumpliendo los preceptos divinos.

A este propósito recordó los sacrificios de la Ley antigua, con los cuales se prueba claramente que Dios estima y exige la adoracion de la criatura.

El hombre debe elevar al cielo su mirada de gratitud y alabanza; así lo manifiesta la misma disposicion de su organismo contraria á la de los seres irracionales, siempre inclinados hacia la tierra donde tienen su principio y su fin.

Refutó airoosamente á los iconoclastas que censuran el culto tributado á las imágenes; estas son veneradas por los cristianos sin llegar á la adoracion que consagran á Dios en el augusto Sacramento de la Eucaristía.

Finalizó esta brillante oracion sagrada con una plegaria arrebatadora, impetrando de María Santísima que avive nuestra fé, para que sea tan ardiente como la de los mártires y evangelistas, aliente nuestra esperanza y fomenté nuestra caridad.

Dia quinto

En el exordio manifestó que si el hombre estudiara con verdadero empeño las cuestiones religiosas, tan importantes para su eterna salvacion, llegaría facilmente al conocimiento relativo de la verdad absoluta.

Con lírico entusiasmo entonó sacro himno al momento supremo de la Encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de María Santísima.

Proponiéndose en este discurso estudiar la Religion Cristiana probó que era una confirmacion de la ley dada á Moisés en el Sinaí, citando el ejemplo de aquel jóven que se acercó á Jesucristo preguntándole que haría para alcanzar la salvacion y fué contestado por nuestro Divino Redentor *Serva Mandata, Guarda los Mandamientos*.

En ese precepto tan sublime como lacónico condena el Salvador de los hombres el proceder de aquellos que llamándose cristianos dicen serlo á su modo y no practican la Religion de Cristo.

Expuso á nuestra consideracion la excelstitud de esta Religion sacrosanta en la que ya no se ofrecen al Eterno sacrificios de animales, sino que constantemente se está ofreciendo al mismo Dios como víctima expiatoria.

Habló del caudal inmenso de gracia que la humanidad recibe por los sa-